

LA COLUMNA INESTABLE XXVIII

CONSTRUCCIÓN DE SOLOS CON ARPEGIOS (PARTE 1)

Nacho de Carlos

Hola a todos, un mes más. Durante los próximos números, me gustaría profundizar un poco en la utilización de arpegios a la hora de solear. Algo muy utilizado en el Jazz, pero que cuando se utiliza en el Rock, queda realmente melódico, sobre todo, cuando en un momento de la secuencia, lo utilizamos para resaltar alguna parte, suele quedar muy impactante.

Como siempre, expongo mi manera de trabajarlo, es la que a mí mejor resultado me ha dado, y muy importante, la que más divertida me ha parecido. Pero claro, cada persona conecta de una manera. Lo bueno, como siempre, es tener varios puntos de vista. Es bueno, prestar atención a diferentes profesores, cada uno, lo expondrá a su manera, y eso ayudará a tener una visión más amplia. Es lo que yo hice, y como digo, ahora os expongo mi manera de trabajarlo.

Vamos a empezar con el arpegio mayor séptima.

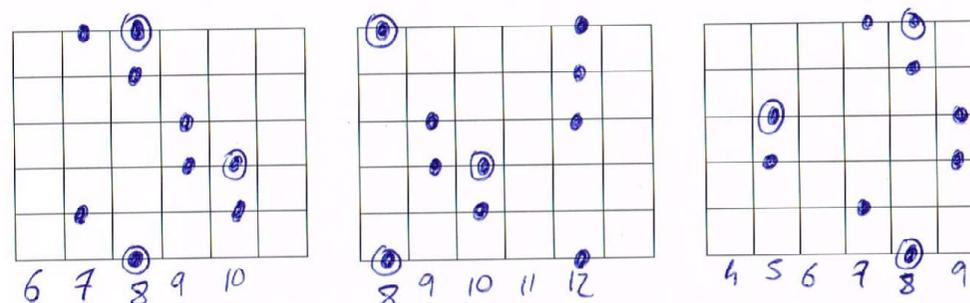
Es un arpegio de cuatro notas: Tónica, 3ª mayor, 5ª justa y 7ª mayor.

Nos basaremos en la tonalidad de C.

Arpegio de Cmaj7, estamos ante el primer grado de la tonalidad.

Aquí tenéis varias digitaciones partiendo de la tónica. Todas parten de la 6ª cuerda.

Fig 1

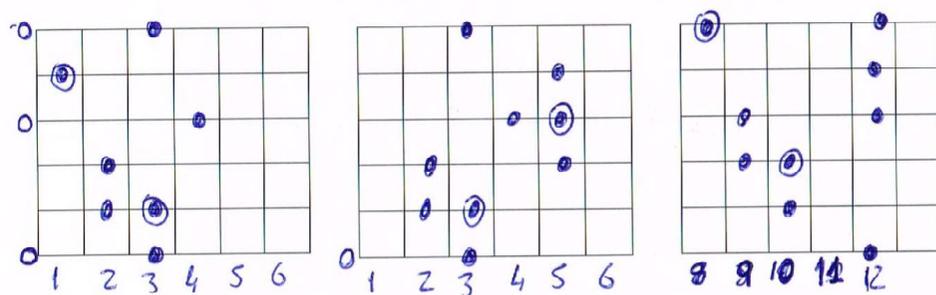


La primera, la iniciaríamos con el dedo corazón. La segunda digitación la iniciaríamos con el dedo índice, y la tercera, con el meñique.

Las notas son las mismas, claro. Pero dependiendo de la digitación, nos pueden venir fraseos diferentes. Ya hemos hablado del “efecto visual” que tenemos los guitarristas, eso afecta al fraseo, nos guste o no. Puede ser bueno o malo, pero lo interesante es procurar que todo sea para bien. Si nos lo proponemos, todo será para bien.

Vamos a desarrollar el mismo arpeggio, pero partiendo de la 3ª nota, o sea, E.

Fig 2



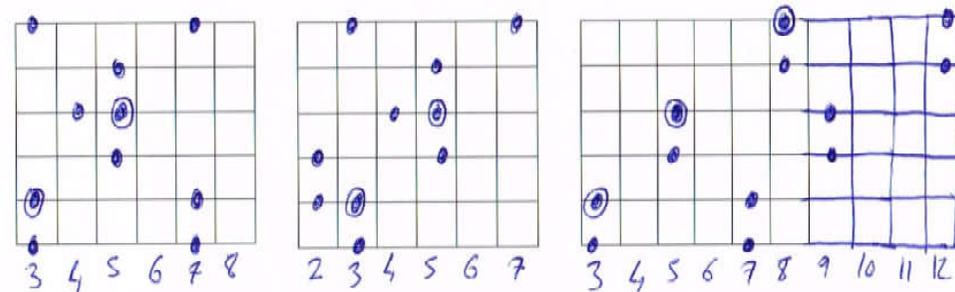
Lo bueno de esto, es que con la nota que empezamos va a ser apta, pues está dentro del acorde. Con las escalas, suele haber notas, que dependiendo del momento en el que aparezcan, pueden dar un resultado desagradable, aún estando en la tonalidad.

Algo de eso ya comentamos en esta sección. Bueno, sí que hay una que es bueno tener en cuenta. La séptima (B) que al estar un semitono por debajo de la tónica, crea una tensión que si no tenemos en cuenta, puede ser a evitar.

Pero utilizándola en un tiempo débil y conduciéndola a la tónica (C) le da una resolución muy chula.

Vayamos ahora con más digitaciones, éstas, partiendo de la 5ª (G)

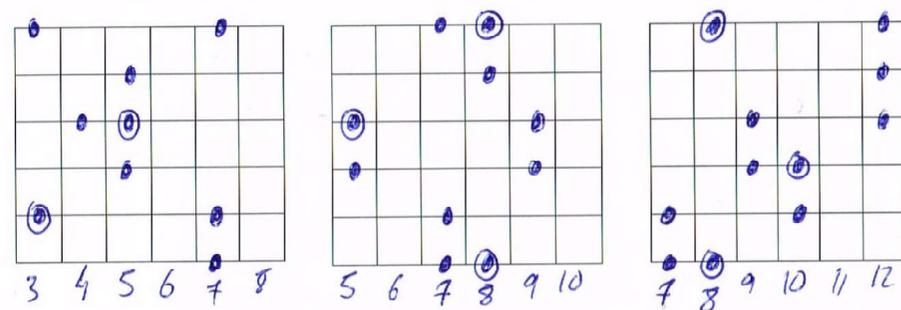
Fig 3



Y por último (de momento) con algunas digitaciones que parten de la 7ª (B)

Vuelvo a aclarar: estamos ante el mismo arpeggio, pero en diferentes inversiones. Las notas siguen siendo C – E – G - B

Fig 4



Recordad, si está sonando el acorde de C, y comenzamos con B como “nota larga” sonará algo desagradable, debemos pasar rápidamente a la tónica, para que cobre un sentido melódico y agradable.

En principio, para practicar estos arpeggios, podemos hacerlos sonar sobre una base en la que suene el acorde de Cmaj7. También sobre C (triada) o sobre un C con su quinta.

¿Sólo podemos utilizarlo sobre este acorde? No, hay más opciones, pero de momento, nos centramos en este ejercicio, ya iremos incorporando más posibilidades. Si no, ya estaría todo dicho, y en música, cada apartado es un mundo muy amplio

¿y sobre este acorde, sólo entraría este arpeggio? Tampoco. De hecho, en el próximo número incorporaremos otros posibles arpeggios, que darán otro color.

Animo a que se practique con el acorde de fondo. Desde el primer momen-

to. Aunque nos cueste porque nunca hemos practicado estas digitaciones.

Normalmente, las escalas y todo eso, se suelen practicar sin nada de fondo. Prestando máxima atención a la ejecución.

Ok, hay que estar muy pendiente de cómo nos suena en ejecución, pero os aseguro que un acorde de fondo, no entorpece para nada. No es necesario seguir una medida de tempo en este momento.

Aunque más adelante, sí que podemos marcar una velocidad clara para hacer ejercicios técnicos, Ya sea con una claqueta a 60 en negras, o 180 a semicorcheas. Todo esto, con un acorde de fondo, nos conecta de una manera más musical.

¿Os suena el guitarrista que tiene una ejecución perfecta, pero que suena frío? ¿Cómo si fuese un ejercicio? Pues eso. Si abusamos de aislarnos “antimusicalmente” a la hora de practicar, corremos el riesgo de perder

la musicalidad y sonar a ejercicio el resto de nuestra vida. No es una tontería.

Ya sé que es un tostón grabar diferentes bases cada una a un tempo para ir subiendo la velocidad. Pero, practicamos para avanzar lo máximo ¿no? Pues esto ayuda.

Eso no significa, que nunca practiquemos ejercicios técnicos sólo con un metrónomo. Tampoco hay que llevarlo a ese extremo. Pero si podemos disponer de un 80% de práctica con acordes o bases de fondo, el resultado será menos frío.

Si en algún momento, estáis tocando y pensáis: joder, qué pedazo de figura acabo de hacer con seisillos a 140, pero me ha sonado algo fría. Será muy buena señal. Haréis por solucionarlo, y el resultado será mucho mejor.

Guitarristas como Richie Kotzen, John Norum, Greg Howe y muchos más, cuando emplean la velocidad,

siguen sonando muy musicales. Otros, sin embargo, pierden el efecto musical y no dejan de sonar a perfecto ejercicio.

Salud, paz y armonía

